

Robo de Autos
Nota de Opinión

Resistiendo en guardia...

Por Leonardo Andekian
Jefe del Dto. de Análisis e Investigación de Siniestros de CESVI ARGENTINA.

Me cuesta ser reiterativo sobre un tema que ha dado tanto que hablar durante este último año y medio, **pero las circunstancias no dejan lugar a otros temas que podrían contribuir en forma más activa tanto al desarrollo social como al del Mercado del Seguro.**

Propongo hacer juntos un repaso. Diciembre del año 2001 nos encontraba con un país en caos social, con una economía incierta y una anunciada caída de la convertibilidad con la consiguiente devaluación de la moneda.

Vista la devaluación como el talón de Aquiles de la crisis, vimos pasar una cascada de consecuencias entre las que podemos mencionar: cambio de las modalidades de suscripción, cambios en los períodos de vigencias en los contratos y aumento de las autopartes que alcanzaron un alza promedio del 200%.

Y como no podía ser de otra manera, estaba dado el caldo de cultivo para la incubación de la niña bonita de estas consecuencias: el aumento indiscriminado del robo de vehículos. El motivo principal de este incremento no

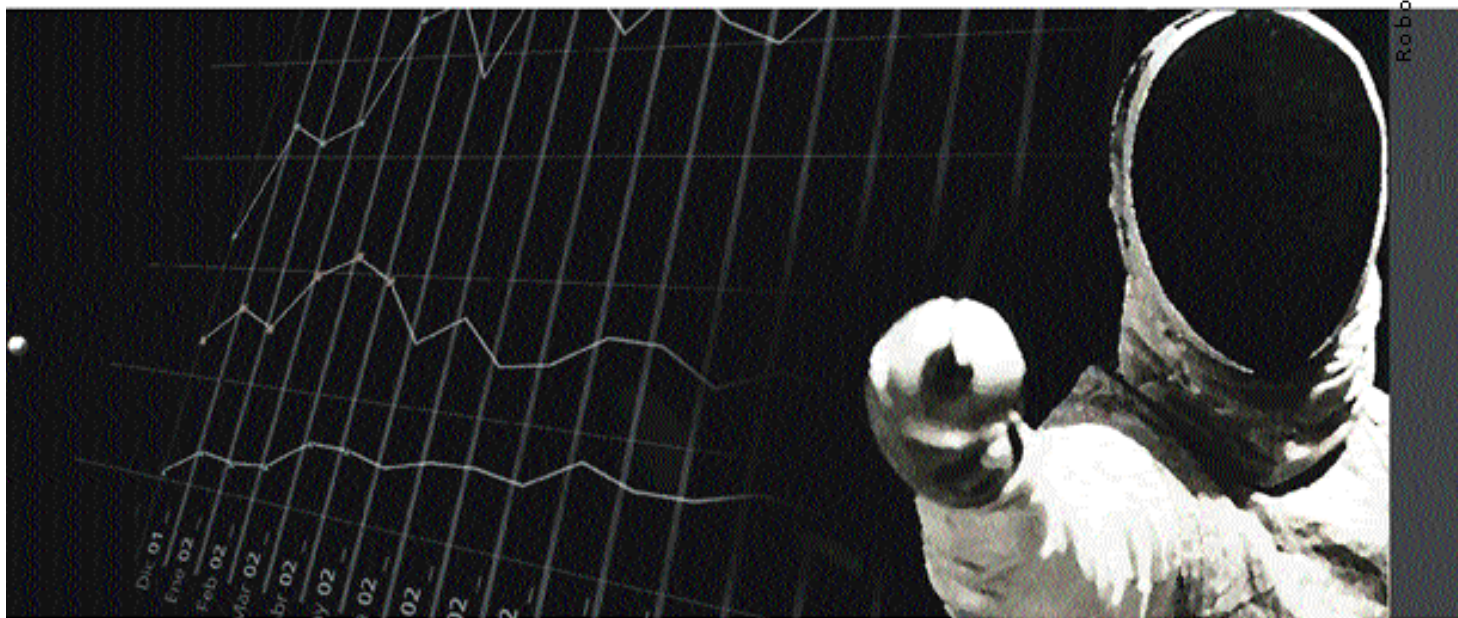
era ni más ni menos que el aumento indiscriminado de las autopartes impulsando al corte o desguace de todo aquello que se robaba. Este efecto trajo según los medios, y más tarde aseverado por la policía, la gran proliferación de los denominados "desarmaderos".

Abril y Mayo de 2002 alcanzaban un periodo de apogeo para este flagelo con un aumento del orden del 60% con respecto a iguales periodos de 2001, y así llegó la hora de tomar decisiones...

La primera piedra fue arrojada por la Policía Federal Argentina a través de la División Sustracción de Automotores para Julio de 2002 por medio del denominado "Operativo Cerrojo", el cual (vigente aún) buscó tener el control de los accesos y egresos de la Capital Federal.

El motivo principal del aumento indiscriminado del robo de vehículos "no era ni más ni menos que el aumento indiscriminado de las autopartes impulsando al corte o desguace de todo aquello que se robaba".

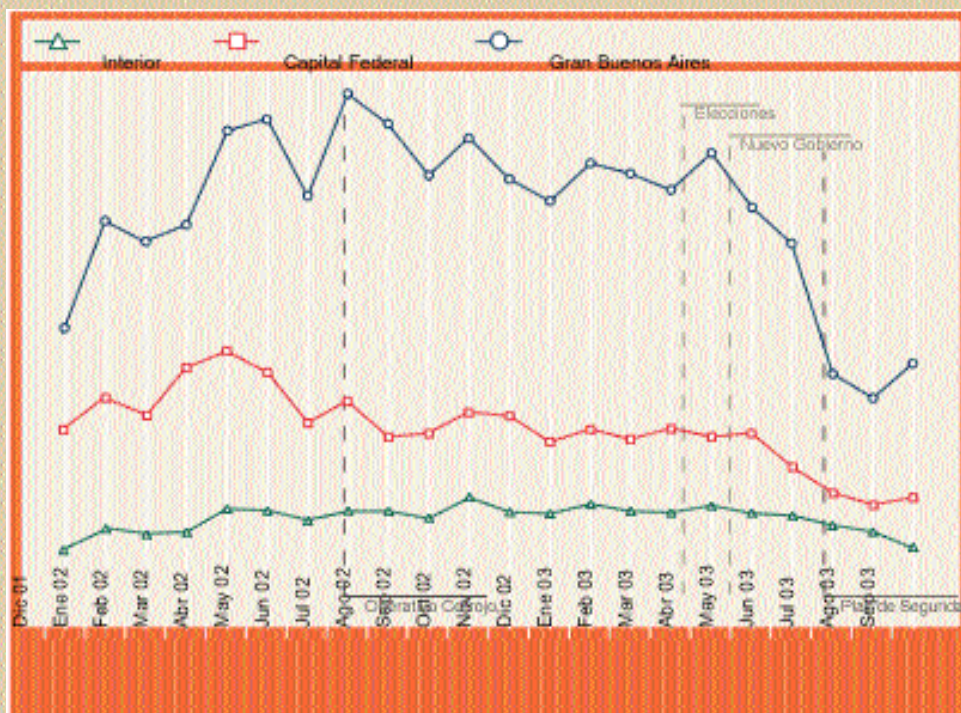
Los efectos del operativo no tardaron en revelar sus frutos. Rápidamente, las estadísticas de robos en la Capital comenzaban a dar signos de aliento a una sociedad cansada de la violencia.



Como contrapartida no muy alentadora se veía un Gran Buenos Aires azotado en forma creciente por los robos de vehículos (muchos de ellos asociados con la muerte

de sus propietarios) causados por el efecto "corrimientos de los robos de la Capital Federal" hacia lugares con menos controles.

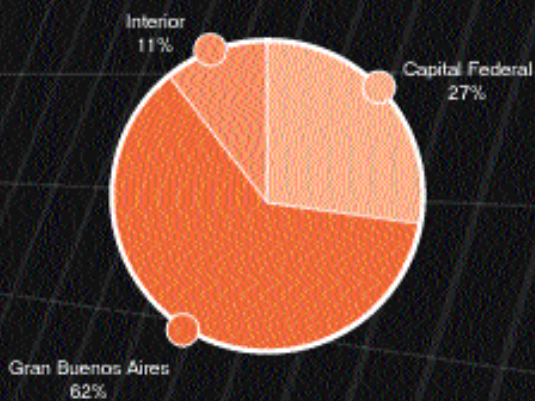
Evolución de Robos
2002-2003



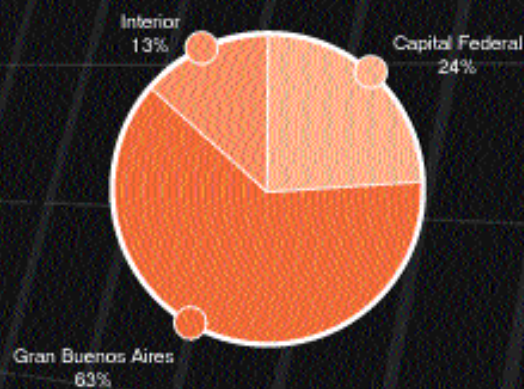
"... las alarmas comenzaron a sonar nuevamente en septiembre de este año y los robos lograron sobrepasar los niveles alcanzados en agosto llegando al día de cierre de esta nota a valores del orden de los del mes de Julio."



Robos por zona
2002



Robos por zona
2003



Si bien el interior del país no se quedaba afuera de esta fiesta no era algo para preocuparse, dado que a nivel país constituía alrededor del 10% del total a diferencia del Gran Buenos Aires que representaba una participación del orden del 60%.

Por suerte se fue el 2002 y el verano trajo el habitual mini-respiro, donde los niveles eran altos pero con ascensos congelados, y la persistente baja en Capital Federal permitía equilibrar parte del crecimiento en otras regiones del país.

Abril de 2003 genera las habituales expectativas de las elecciones presidenciales en un marco de esperanza que poco tardó en transformarse en hechos: "El plan de Seguridad" impulsado por el Gobierno. Rápidamente, se comienza a percibir un descenso de los robos alcanzando el orden del 50% con respecto al 2002 y del 24% al 2001, y si bien la baja es considerable resulta sospechosa para las compañías de seguros que aún esperan la consolidación de estos valores.

Los meses continuaban transcurriendo y agosto de 2003 siguió sorprendiendo a todos con el mismo 50% con respecto a 2002 y 43% al 2001. Pero sorpresivamente, una vez más por una extraña razón, las alarmas comenzaron a sonar nuevamente en septiembre de este año y los robos lograron sobrepasar los niveles alcanzados en agosto llegando al día de cierre de esta nota a valores del orden de los del mes de Julio.

Algunos optimistas creen que se ha llegado a tocar un piso y que luego estos niveles se mantendrán estables; en cambio otros esperan recuperar niveles más altos debido a que se ha bajado la guardia, cuando creíamos a nuestro rival controlado al borde del KNOCK OUT.

Sin estar de uno u otro lado, sinceramente esperamos que no sea una simple lavada de cara o un equivalente a lo que es un asfalto previo a elecciones y que las -hasta ahora- excelentes medidas adoptadas se mantengan en el tiempo, lo que nos llevará entre otras cosas, a salvar muchas vidas.